



María Cecilia Loor de Tamariz Mgs.
Vicerrectora Académica
Universidad Católica de Santiago de Guayaquil

Por los caminos de una medicina del hombre y la necesidad de formar el talento humano

La medicina apostó al cuerpo pensando que era posible curar la enfermedad (percibida como extraña) y no al enfermo como tal. El parcelamiento del hombre que reina en sordina en la práctica médica desde hace siglos, es hoy un dato social que perturba las sensibilidades.

Antropología del cuerpo y modernidad. David Le Breton

En el cuestionamiento radical que expone Le Bretón (1995) sobre la noción de persona, da cuenta, de manera contundente, de la importancia social de la medicina, que se ha convertido en una de las instituciones más importantes de la modernidad. Los problemas que se debaten hoy públicamente son solo el desarrollo de esta estructura fundante: *La medicina al desterrar al hombre que se encontraba al final de su camino, se expone a reencontrarlo como un cuestionamiento de sus fundamentos.*

En este contexto del hombre y su cuerpo, se presenta este Editorial de la Revista de Medicina de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil abordando una cuestión crucial para sus Carreras llamadas hoy *De las ciencias de la vida y de la salud*. Y se enuncia como crucial, pues la vinculación de la organización curricular en la formación de sus estudiantes con las necesidades del país, los organismos gestores y de control de la Salud Pública y la actividad propia del libre ejercicio profesional, demandan, como nunca, un encuentro real, concreto, de la ciencia, los saberes, la lógica social y la cultura.

La Universidad y la Salud Pública. En el nuevo orden social mundial, es el conocimiento, el que garantiza políticas capaces de reestructurar y sostener las sociedades, sin olvidar que el conocimiento proviene de la ciencia, de los saberes y de la tecnología. El conocimiento pone en funcionamiento nuestras industrias, nuestros medicamentos y nuestra salud. Pero estos modelos de salud en el siglo XXI están diseñados para cuidar de problemas agudos, la enfermedad, con un evidente olvido de la prevención y el derecho a mantenernos saludables ¿o acaso existen seguros médicos que garanticen la prevención?

Con estos enunciados, las Facultades de Ciencias Médicas tienen un reto por delante, formar profesionales que sean capaces de generar conocimiento y convertirse en líderes. Producir conocimiento que permita transformar, mediante acertadas y oportunas decisiones sociales y políticas; producir conocimiento para dominar la tecnología y de esa manera cuidar apropiadamente a los ciudadanos. Producir conocimiento para preservar y proteger todo lo que proviene de saberes ancestrales. Esto tomará mucho esfuerzo y el trabajo estratégico de todos los segmentos de la Universidad.

La Investigación, los Currículos y los estudiantes de medicina. Hay que caminar con pasos seguros y sostenibles. En la primera fase, desarrollar y consolidar el talento humano dentro de la Universidad. Establecer colaboraciones al interior y fuera del país para desarrollar proyectos concretos que a la vez sean entrenamientos. Estructurar equipos multidisciplinarios que maximicen el uso de conocimientos existentes de otras disciplinas. La Facultad de Ciencias Médicas debe entonces colaborar con las ciencias matemáticas o estadísticas, con la antropología, psicología, farmacología, etc para formular enunciados que asuman al ser humano y su corporalidad en su relación con la salud, la enfermedad y la vida. En ese escenario, la Biología, ciencia de la vida, cobra su dimensión más amplia y la Genética, pasa a ser la preocupación común de la humanidad, Patrimonio del hombre. Palacio, A (2012)

En esta fase del recorrido, se encuentra el discurso curricular de pre-grado de las Carreras de Ciencias Médicas, comparable en contenido y calidad a aquellos de otras universidades al interior del país y en cualquier parte del mundo. Currículos unificados, armados en el rigor y la flexibilidad para que permitan ser revisados y ajustados, no a las veleidades de los tiempos, sino a las velocidades del conocimiento.

Establecer experiencias que ayuden a los estudiantes de medicina a identificar sus intereses y prioridades educativas; ellos, únicos protagonistas de su formación, deben ser apoyados para que accedan a programas adecuados y pertinentes y ofrecerles intercambios y movilidades que consoliden esos intereses.

Exponer a los jóvenes al proceso de generar conocimiento a través de proyectos de investigación, guiados por profesores que la desmitifiquen para convertirla en una herramienta conocida y factible, especialmente con los avances de la tecnología

Descubrir mecanismos para financiar proyectos. Desarrollar nuestros propios programas de postgrado, las Especializaciones Médicas. Liderar estos espacios con currículos que satisfagan necesidades del país, tanto en investigación médica como en Salud Pública.

La Universidad, la Comunidad y el ejercicio profesional de la medicina. En términos generales, la universidad está para servir a la comunidad y una manera de hacerlo desde la Facultad de Ciencias Médicas es vinculándose a la comunidad médica en el ejercicio profesional. Entrenar a sus médicos graduados en los avances y avatares científicos necesarios para que puedan ser profesionales competitivos y competentes. Ellos deben sentir siempre la necesidad de actualizar conocimientos, usando diferentes modalidades. En un ambiente de convivencia académica, por ejemplo, proveerlos de las vinculaciones necesarias a librerías virtuales, suscripciones a revistas médicas y de forma permanente, ofrecerles cursos de actualización con contenido curricular aprobado.

Prospectiva. Por los caminos de una medicina del hombre. La siguiente fase se presenta como otra forma de servir en el ejercicio profesional de la medicina: Incursionar en el Área de Evaluación de Calidad de la Salud. Debe ser área de investigación específica de las Universidades y Ministerio de Salud en estratégicas alianzas, de amplio desarrollo en otras sociedades. El propósito de este ámbito es contribuir a la mejora de la calidad de los servicios médicos, identificando áreas de debilidad, costos por diferentes alternativas, preferencias de los pacientes, así como las barreras que enfrentan los sistemas de salud. Este conocimiento es el que eventualmente permitirá al Ecuador desarrollar políticas de salud que estandaricen, regulen e incentiven el ofrecimiento de servicios de salud preventivos, eficientes, oportunos y que puedan ser financiados a largo plazo.

Todo lo expresado en estas líneas del Editorial es la necesidad de introducir las Ciencias Humanas en la enseñanza y los aprendizajes en la Facultad de Ciencias Médicas y sus Carreras de la Vida y de la Salud.